

MARÍA FERRER-VIDAL, *SANTA EUFEMIA DE COZUELOS. EL PRIMER CONVENTO SANTIAGUISTA FEMENINO: PUERTAS ADENTRO*, AGUILAR DE CAMPOO, FUNDACIÓN SANTA MARÍA LA REAL, 2022, 288 PÁGS.
ISBN: 9788417158323

MARÍA DEL PRADO RODRÍGUEZ ROMERO
Universidad de Castilla-La Mancha

Esta espléndida edición recoge los aspectos más relevantes obtenidos de una minuciosa investigación llevada a cabo recientemente por María Ferrer-Vidal para su tesis doctoral.¹ Bajo el subtítulo *Puertas adentro*, esta obra ofrece una concienzuda reconstrucción física e histórica, desde sus inicios hasta su traslado a Toledo en 1502, del monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos, del que solo se ha conservado su magnífica iglesia.

Este monasterio, situado en la Montaña Palentina, reviste especial interés por su carácter pionero, por cuanto se trata del primer convento femenino de la Orden Militar de Santiago, modelo de las fundaciones femeninas santiaguistas posteriores, y por las singularidades de su regla y de su propia razón de ser. Desde su fundación, la normativa de la Orden Militar de Santiago permitía a los freires caballeros contraer matrimonio con permiso del maestro. Se establece para estos freires casados un voto singular, la castidad conyugal, y se regulan los periodos de abstinencia sexual. Esta peculiaridad propicia la creación de un espacio monástico, refugio para las mujeres e hijas de los caballeros en periodos de abstinencia sexual, durante las campañas de guerra y cuando quedan viudas o huérfanas. Las autoridades santiaguistas establecen una comunidad religiosa femenina en un antiguo monasterio situado en un enclave estratégico que les había sido donado por Alfonso VIII en 1186, que previamente había sido habitado por los freires. En los años finales de esa centuria lo pueblan de manera permanente de freilas conventuales con una comendadora a la cabeza y se incorpora una nueva figura, la freila secular.

Sustenta esta investigación una importante variedad de fuentes documentales y manuscritos, custodiados en diferentes archivos y en la Biblioteca Nacional, combinados con maestría con los vestigios materiales conservados dentro y fuera del recinto conventual, con estudios precedentes, documentos de otros monasterios afines y con una considerable diversidad de métodos científicos y de herramientas tecnológicas, como el AutoCAD o el georradar.

¹ Esta tesis, titulada *Santa Eufemia de Cozuelos: el primer monasterio femenino de la Orden Militar de Santiago*, estuvo dirigida por Ángela Muñoz Fernández y fue defendida en la Universidad de Castilla-La Mancha en octubre de 2020.

La obra se divide en dos partes. En la primera de ellas Ferrer-Vidal nos ofrece una introducción histórica dividida en cuatro capítulos donde contextualiza en espacio y tiempo el monasterio en cuestión y su devenir histórico. En el primero de estos capítulos se centra en las características físicas, geomorfológicas y climáticas de la comarca donde se ubica Santa Eufemia de Cozuelos y remarca la importancia estratégica que adquiere el enclave, debido a su proximidad con las vías pecuarias por las que transitaba sus ganados la Orden de Santiago y por su situación privilegiada en el marco de las rutas de peregrinación jacobeanas. El segundo capítulo lo dedica a la fundación del monasterio primigenio, su tránsito hasta pasar a manos de la milicia y las diferentes etapas que atraviesa una vez establecido como convento santiaguista femenino hasta su traslado a Toledo. Seguidamente, en el tercer capítulo, detalla las actividades económicas, principalmente agropecuarias, que sirvieron de base para el sostenimiento del monasterio. En el cuarto y último capítulo de este bloque se centra en las relaciones sociales e institucionales mantenidas por la comunidad de freilas. Su encuadre social y dentro de la Orden Militar de Santiago, su relación con la Corona y las instituciones eclesiásticas y sus redes de patrocinio nobiliario.

En la segunda parte, bajo el epígrafe *Puertas adentro*, la autora nos transporta al interior del desaparecido monasterio y de su bella iglesia, reconstruye su organización y regulación interna y transita por la cotidianidad de las personas que lo habitan en función del cometido que tienen asignado. Este bloque se divide también en cuatro capítulos, pero de mayor extensión. El recinto monástico propiamente dicho fue demolido en el siglo XIX y muchos de sus materiales reutilizados en nuevas edificaciones. Sin embargo, el contraste de fuentes, la combinación de diversos métodos y herramientas y un análisis minucioso han permitido a Ferrer-Vidal ofrecer en el primer capítulo de este bloque una reconstrucción virtual de su magnitud y distribución en el momento de su abandono.

El punto de partida lo marcan las descripciones ofrecidas en los libros de visita que la Orden de Santiago realizó a finales del siglo XV, principios del XVI. Esta preciada fuente también da a conocer los mandatos que dejaban los visitantes y las intervenciones y reestructuraciones que se estaban llevando a cabo en algunas dependencias para adaptarlas a la clausura estricta, al aislamiento de las religiosas y a la vida en comunidad que se trataba de imponer con la reforma de los Reyes Católicos. Paralelamente, las marcas conservadas en el exterior de la iglesia, algunos restos del antiguo edificio diseminados por la zona o amortizados en las edificaciones posteriores, un estudio de georradar sufragado por la propia autora y la comparativa con el monasterio de San Andrés de Arroyo, edificado de manera paralela por los mismos talleres y conservado íntegramente, le han aportado la suficiente información para reconstruir el perímetro del recinto, establecer las medidas y proporciones aproximadas de sus dependencias y su disposición con bastante precisión. Completa este colosal trabajo con una interesante reconstrucción del circuito hidráulico externo e interno que proveía de agua al monasterio y un estudio de la iglesia que incorpora nuevas perspectivas de análisis y métodos de observación que han resultado fructíferos para ampliar ostensiblemente lo que ya se conocía por trabajos precedentes. Finaliza este capítulo dedicado al recinto

monástico con una valoración de las obras de mantenimiento y adecuación que se llevan a cabo entre 1482 y 1501 a fin de paliar el frío, adaptar sus instalaciones a la normativa reformista o evitar el deterioro producido por el uso continuado y el paso de los siglos.

El segundo capítulo de este bloque está dedicado a las personas que habitaban el recinto. Primeramente, la autora introduce al lector en el ámbito normativo de la milicia, las peculiaridades de su regla y su evolución e interpretación en el tiempo, en lo que afecta a las freilas y sus conventos. Desde su fundación, la Orden de Santiago quedó bajo la dependencia directa del papa. En consecuencia, las freilas, al igual que los freires, estaban exentas de la jurisdicción de la autoridad eclesiástica y dependían exclusivamente de las autoridades santiaguistas, del maestre y en última instancia del sumo pontífice. La Orden estableció para Santa Eufemia, su primera fundación femenina, una serie de cargos en los que se delegaron las tareas de gobierno del monasterio y otras muchas figuras y oficios que se encargarían de las actividades necesarias para el buen funcionamiento de la comunidad. Comendadores, comendadoras y otras autoridades masculinas y femeninas, freilas conventuales y seculares, freires, capellanes, profesionales laicos y personal de servicios forman este organigrama que la autora ha conseguido reconstruir con bastante detalle. A lo largo del capítulo va desgranando todos estos cargos y oficios, el perfil de las personas que los ostentaban, el papel que desempeñaban cada uno de ellos y su evolución en el tiempo y les ha puesto nombre y apellido, cuando la documentación lo ha permitido.

En el tercer capítulo se detiene en la organización interna de las religiosas y su vida cotidiana entre los muros del monasterio. Los elementos materiales que atesoraba el monasterio, conservados o detallados en la documentación, los libros de visita y otros textos y evidencias epigráficas permiten a la autora recomponer el día a día de las freilas, la distribución de su tiempo y sus espacios, los alimentos que consumían, los ropajes que conformaban su vestuario, sus devociones y sus liturgias e, incluso, su nivel de alfabetización.

En el último capítulo pone fin a la obra con un estudio económico de los últimos años en que se mantuvo poblado y activo el monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos, tomando como base los registros contables que los visitantes dejaban plasmados en los libros de visita. Un análisis detallado de los ingresos y gastos generados por el monasterio entre 1494 y 1500 ha puesto de manifiesto que el endeudamiento de la comunidad fue en aumento hasta encontrarse ante una situación de quiebra financiera prácticamente insalvable. A lo largo de todo el volumen, la autora pone en evidencia que en sus cinco siglos de historia esta comunidad experimenta un notable crecimiento y periodo de esplendor y con los avatares del tiempo, y por diferentes causas, se sumerge progresivamente en una profunda crisis económica que pone en peligro su continuidad. La lejanía de los territorios explotados por la Orden y el declive económico que atravesaba el monasterio en sus últimos años son interpretados por Ferrer-Vidal como las causas principales que motivaron a Isabel la Católica, como administradora de la milicia, a ordenar su traslado a Toledo hacia 1502.

En su recorrido, en los diversos temas tratados, Ferrer-Vidal va ofreciendo una comparativa con lo que se sabe o ha podido documentar en relación con los monasterios

santiaguistas femeninos de Sancti Spíritus de Salamanca y Santa María de Junqueras (Barcelona) y con el masculino de Santiago de Uclés, cabeza de la Orden y sede prioral. La obra se completa con un considerable número de esquemas, gráficas, mapas, planos e imágenes de extraordinaria calidad y manufactura que fundamentan sus aportaciones e hipótesis y ayudan considerablemente a comprender al lector los argumentos esgrimidos en sus disertaciones.

La autora resuelve con destreza por medio de métodos innovadores y escrupulosos análisis las problemáticas inherentes a este tipo de estudios escasos de fuentes documentales, agravados en este caso concreto por la inexistencia de vestigios materiales visibles del conjunto monástico. Como resultado, ofrece una importante aportación al conocimiento del encaje de las mujeres en las órdenes militares en la Edad Media y sus transformaciones en el tiempo, de la religiosidad femenina en general, de sus formas de vida y de subsistencia y, por ende, de la historia de las mujeres. Además de su interés académico, cabe añadir que -gracias a la variedad de los temas tratados, a la permanente contextualización de los datos ofrecidos y a su accesible y fluida redacción- la obra en su conjunto resulta perfectamente asequible y sugestiva para profanos en la materia, fin último del conocimiento.